



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Presentación: Dossier Entre Rebeldes y Marginales: Actores en conflicto

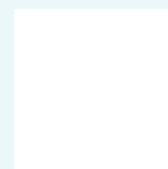
Autor:

Zurutruza, Hugo

Revista:

ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA

2010, 42, 19-22



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

PRESENTACIÓN: DOSSIER ENTRE REBELDES Y MARGINALES: ACTORES EN CONFLICTO

Hugo Zurutuza, comp.

El Instituto de Historia Antigua y Medieval y la Sección Historia Antigua han realizado un gran esfuerzo para reunir a tan destacado grupo de investigadores en torno a un eje de análisis común donde desarrollaron distintas problemáticas en función de tiempos y espacios históricos afines a sus respectivas especialidades.

Jacques Annequin (Institut des Sciences et Techniques de l'Antiquité (ISTA - Université de Franche-Comté-Besançon) en su trabajo "*Fugitivi, latrones, cimarrones. Algunas reflexiones sobre los espacios del repudio y la resistencia*" destaca como las investigaciones en torno a la huida de los esclavos y a los movimientos de servidumbre por una parte, y las realizadas desde la antropología histórica sobre la búsqueda de una identidad cultural por parte de grupos marginales o rebeldes, por otra, permiten centrarnos en el papel que desempeñaron los grupos dominantes en la formación de la identidad social de un colectivo heterogéneo de esclavos y la inclusión de los sectores marginados o excluidos en esta combinación. Esto le permite reinterpretar las visiones que acabaron convirtiéndose en *topoi* en las sociedades en las que había esclavos, por un lado, la asociación entre *fugitivi*, pastores, *latrones*; por otro, la localización de los rebeldes en los espacios de "salvajismo". Sostiene además que los procesos identitarios y los comportamientos colectivos, posibilitan volver sobre el contenido y el funcionamiento de un sintagma muy usual, que asocia hasta confundirlos *fugitivi*, *pastores*, *latrones* y, podría agregar, *cimarrones*, teniendo la comparación un peso enorme entre los historiadores de la Antigüedad.

Este sintagma incita, por cierto, a llevar a cabo un estudio comparativo no exento de riesgos, ya que subestimar las particularidades implica caer en la trampa de una homogeneización selectiva, referirse explícita o implícitamente a un modelo, alterar el juego de la comparación; de hecho, es siempre tentador referirse al ejemplo mejor conocido...

El historiador italiano Domenico Vera (Università degli Studi di Parma) en "Ser esclavo de la tierra en la Italia tardoantigua" desarrolla como durante el

período de la Antigüedad Tardía, principalmente entre los siglos IV y VI, el estado de la esclavitud rural en Italia se estaba viendo afectado por diferentes aspectos relacionados con experiencias vividas anteriormente en el sistema esclavista, entre los que cabe destacar la existencia de un gran número de esclavos, claramente superior al de otras provincias, y su origen, que implicaba una fuerte continuidad biológica. Se trataba, por tanto, de un fenómeno peculiar, y el modelo interpretativo del fin del sistema esclavista romano que propuso M. I. Finley está abierto a las críticas por varias razones: en primer lugar, no diferencia a Italia del resto de las provincias y, en segundo lugar, mantiene una perspectiva de continuidad que no se corresponde con ciertas diferencias estructurales, según las cuales cabría establecer disimilitudes entre la esclavitud rural de la Italia clásica y la de la Antigüedad Tardía. Desde las perspectivas productiva y, en parte, social, aunque la esclavitud rural en la Italia de aquella época había perdido sus características particulares y no estaba estrechamente vinculada a una estructura económica particular, sí se habría modificado el sistema del "colonato". Tanto la población esclava como la libre y dependiente en las zonas rurales tendían a relacionarse a nivel social, si no legal. Analiza una dependencia particular, la esclavitud rural romana durante la Italia tardoantigua, y su relación con otra dependencia rural, dominante en esta fase histórica, el colonato, sobre cuyo origen y naturaleza las opiniones historiográficas han registrado disensos importantes.

El británico John Haldon (University of Princeton) en su investigación sobre "Iconoclastía en Bizancio: mitos y realidades" sostiene como la "iconoclasia bizantina" se ha envuelto en una membrana casi impenetrable de actitudes y supuestos, muchos de ellos contradictorios. De hecho, cuando se vuelve a examinar los textos en cuestión, y se ubican en su contexto histórico, rápidamente se hace evidente que muy poco de lo que se ha supuesto sobre el debate iconoclasta, es de hecho confiable. Destaca como el contexto de la controversia iconoclasta está dado por la crisis política y económica que afectaba la región oriental del Imperio Romano tras las invasiones árabes a partir de los años 630 y el colapso del poder romano en la cuenca mediterránea oriental. Considera la resolución de una pregunta sin embargo obvia ¿por qué se produce la iconoclasia en este momento en particular?

El investigador italiano Andrea Zorzi (Università degli Studi di Firenze) en "La legitimación de la práctica de la venganza en la Italia comunal" afirma que la ciudad comunal italiana entre los siglos XII y XIII ofrece un ejemplo significativo de la centralidad de las prácticas del conflicto en la cultura y en el lenguaje político. En particular, la venganza se elaboraba en ella por los actores sociales en un contexto cultural de valores, normas y discursos que expresaban plenamente las «*conceptual boundaries*». El trabajo se centra sobre tres aspectos relacionados entre sí: la difusión social de las prácticas de venganza; su

legitimación cultural, política y jurídica y los modelos culturales sobre temas de la paz.

Destaca como la documentación comunal muestra que las prácticas del conflicto se difundieron entre los diversos grupos comunales. Contrariamente a cuanto sostienen aún investigaciones recientes, la cultura de la venganza no fue un estilo de vida típico de la nobleza urbana, sino que era practicada por los individuos y grupos familiares que podían permitirse sostener sus costes materiales y simbólicos y las consecuencias sociales y políticas.

El historiador Stephen Rigby (University of Manchester) en “Sociedad inglesa en la tardía Edad Media: *deference*, ambición y conflicto” señala que en los últimos años, un popular medio para comprender la literatura medieval han sido las estructuras sociales, el cambio social y el conflicto de la época. La realidad de la desigualdad social en la Inglaterra tardomedieval y su centralidad para los “comentaristas” sociales de entonces son ejes que no necesitan ser trabajados. El principal interés más bien se centra en las respuestas tardo medievales a esas desigualdades y en como estas son representadas tanto en la literatura de la época como en la moderna historiografía. Tales respuestas pueden dividirse en tres categorías: *deference*, ambición individual y conflicto social.

Por lo tanto subraya que desde esta perspectiva, las obras de la literatura medieval son vistas como intervenciones sociales en las cuales las relaciones de poder de la época se reforzaban o desafiaban. La crítica literaria, entonces, se pregunta si alguna obra de la literatura imaginativa apoyaba la jerarquía social de entonces a través de la reproducción de la ideología dominante del periodo, o si ésta aportaba una voz disidente o cuestionadora que desafiara las visiones ortodoxas acerca de las desigualdades de clase, de *status* y de género. Considera que este acercamiento a la literatura tiene mucho de recomendable pero advierte que un problema es que los historiadores medievalistas no están en absoluto de acuerdo entre ellos acerca de la naturaleza de la sociedad inglesa en la baja Edad Media.

Finalmente un colega y amigo, el francés Bernard Vincent (École des Hautes Études en Sciences Sociales) en su artículo “Moriscos y movilidad. El ejemplo de Pastrana” nos refiere como los moriscos granadinos expulsados de sus tierras de origen en el transcurso y después de la revuelta de las Alpujarras fueron objeto de una política permanente de control, reubicación y deportación. Destaca como la tesis de Francisco Moreno Díaz del Campo insiste sobre la importancia del establecimiento de listas de ubicación de exiliados. A partir de esto observa que Pastrana, a pedido del príncipe de Eboli, con la intención de fortalecer su señorío que tenía como base la industria de la seda, será uno de los lugares con mayor porcentaje de población morisca de los territorios de la corona de Castilla.

Magnífico conjunto de investigadores que nos predisponen para una atenta lectura de cuestiones, problemas y revisiones necesarias para satisfacer las permanentes inquietudes que nos genera el oficio del historiador.

Hugo A. Zurutuza
Noviembre 2009